

Una Buena Persona - Parte 6

Eres LLamad@

Intro

“Si eres lo que Dios quiere que seas y prenderás fuego al mundo entero.”

- Esa frase se le atribuye a **Catalina de Siena (1347–1380)** una mística, escritora de la Iglesia católica italiana del siglo 14. Yo estoy de acuerdo con esa frase, su mensaje es que cuando alguien vive desde su verdadera identidad en Dios —no tratando de imitar a otros ni de escapar de su propósito—, su vida se convierte en una llama que inspira, transforma y enciende a los demás.
- En un mundo lleno de tantas posibilidades y mensajes de **lo que se supone que hagamos con nuestras vidas**, cada vez más las personas afirman estar **más perdidos y confundidos** sobre “**qué deben hacer con sus vidas**”
- Pablo y los discípulos parecían no tener ese problema. En su carta a los Romanos el escribe:

“Pablo, **siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol** y apartado para anunciar el evangelio de Dios... a todos los amados de Dios que están en Roma, **llamados a ser santos.**”

— Romanos 1:1, 6–7 NVI

Trans: Hay una mentira muy común: que el llamado de Dios es solo para pastores, misioneros o personas que trabajan en la iglesia a tiempo completo. Pero hoy exploraremos la verdad Bíblica que establece que **todos somos llamados**.

1. La falsa narrativa del llamado

- “Temprano aprendí a abandonar la narrativa falsa de que el llamado de Dios es **una sola cosa, específica y que si fallas en encontrarla, estás fuera de su voluntad.**”
- Los cementerios están llenos de personas que murieron buscando “un llamado, un propósito específico para el cual fueron creados pero que nunca encontraron.

- Muchos viven con miedo de “no encontrarlo, o no responder a ese llamado o a equivocarse en la elección”. Otros creen que su trabajo “no importa para Dios”. Pero la escritura lo deja claro:

Colosenses 3:23 NVI

“Hagan lo que hagan, trabajen de buena gana, como para el Señor, y no como para nadie en este mundo.”

- Vivimos atrapados en una falsa idea: que nuestro trabajo y nuestro llamado son cosas separadas. Muchos creen que **solo los “llamados al ministerio” sirven a Dios**, mientras los demás simplemente eligen una profesión por gusto, dinero o conveniencia.
- También estás llamado a trabajar. Una parte del llamado divino es el llamado a tener dominio sobre las cosas.

Entonces Dios dijo: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. Y **que tenga dominio** sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado, sobre toda la tierra, y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra.” (Génesis 1:26)

- Los seres humanos son llamados a tener autoridad sobre las cosas. Algunos son llamados a tener dominio sobre las notas musicales, por ejemplo, un músico de jazz.
- Otros son llamados a tener dominio sobre las ecuaciones matemáticas, por ejemplo, un profesor de matemáticas.
- Otros aún son llamados a tener dominio sobre las palabras y las ideas, por ejemplo, un periodista.
- En mi vida, he tenido muchos trabajos. (Orgulloso vendedor de alcapurrias) **No todos se sintieron como parte de un llamado** pero todos los puedo ver como parte de **mi historia de llamados** cuando los miro con algo **la conciencia de que el trabajo también es sagrado.**

Trans: Dios se interesa en lo que hacemos con nuestras manos y nuestras mentes. Cada oficio, si se hace con amor y propósito, puede reflejar Su gloria. No existe trabajo “secular” cuando se hace **para Él.**

II. El llamado general y los llamados específicos

- Mientras todos somos llamados a muchas cosas distintas, nuestro primer y principal llamado es **a cultivar una profunda relación con Jesús.**

“Todos somos llamados a estar en Cristo.”

- **Llamado general:** Es la invitación de Dios a vivir en comunión con Él, a pertenecerle y reflejar su carácter en todo.
 - Es nuestro llamado eterno — *estar en Cristo, ser amados y santos.*
- Estoy agradecido de haber descubierto tempranos que mi llamado principal es ser Jonathan Ocasio, en quien Cristo habita y se deleita.
- Como resultado de este llamado, también soy llamado a ser parte del cuerpo de Cristo, un miembro de la iglesia de Jesús.
- Este es el llamado principal para todos nosotros: ser los santos amados de Dios, quienes pertenecen a Dios y son miembros del cuerpo de Cristo. De ese llamado deben surgir todos los demás llamados, incluyendo los llamados específicos.
- **Llamados específicos (asignaciones):** son las expresiones particulares del llamado general — *lo que hacemos con nuestras vidas, nuestras manos, nuestro tiempo, nuestras habilidades, ministerios, profesiones y responsabilidades donde ese amor se encarna.*

Pablo es ejemplo de ambas cosas, comenzamos leyendo:

“Pablo, **siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol...**”

- Su **llamado general** era *ser de Cristo.*
Su **asignación específica** era *ser apóstol.*
- Y así es contigo: Tu trabajo, tu vocación, tu servicio — todo eso son **asignaciones específicas.** Pero tu **llamado mayor** no es lo que haces, **sino a quién perteneces.**

“Tu llamado no comienza con una tarea; comienza con cultivar una relación profunda con Jesús”

- Todos nacemos con llamado, **y no solo con un llamado, sino con muchos.**
- Nuestro primer llamado es ser un hijo, ser hijas e hijos de alguien. Muchas personas también son llamadas a ser hermanos. Estos son nuestros primeros llamados.
- Luego, somos llamados a ser estudiantes. Como adultos, podemos ser llamados al matrimonio o a la soltería. Y algunos de nosotros, somos llamados a ser padres.
- En cierto momento, (**Mi caso, y el de Dani**) podemos ser llamados a ser cuidadores de padres ancianos o enfermos. Y finalmente, podemos ser llamados a ser abuelos e incluso bisabuelos.
- Estos son todos llamados, roles que estamos diseñados para desempeñar. Todos estos roles están profundamente entretejidos en nuestras almas. Nuestras almas están construidas para estos llamados.

Trans: Todos somos llamados, llamados a muchas cosas, y cada una de ellas importa enormemente para Dios.

3. Nuestro llamado, o llamados, se manifestarán gradualmente a lo largo de nuestra vida.

- Pero esto presupone que escuchemos **nuestra vida** y escuchemos a Aquel que nos llama.
- Después de todo, **vocación** proviene de la palabra latina *vocare*, que significa “ser llamado.”
- Tu llamado surgirá de maneras sutiles y a veces obvias. Vendrá a través de la voz de otros, mediante puertas abiertas y cerradas, y a través de oportunidades perdidas y encontradas.
- Vendrá principalmente en forma de pasión, en un profundo anhelo por algo de lo cual no puedes escapar.
- Y sucede cuando nos vemos a nosotros mismos NO como un conjunto de habilidades para ser maximizado, sino como un alma que debe ser elevada.

- Cada uno de nosotros es único. Tenemos historias únicas, culturas, familias, y nuestras propias experiencias individuales que nadie más ha tenido y que Dios quiere usar **para inspirar y prender en fuego la vida de otros.**
- No salimos del vientre de nuestras madres con carteles que dicen “lo que seremos en el futuro” pero SI nacemos con **temperamentos, talentos y habilidades específicas.**

Trans: Estas habilidades incorporadas, junto con nuestras historias, se combinan de tal manera que nos convertimos en **candidatos adecuados** para varias vocaciones diferentes.

Conclusión

- Durante muchos años, en realidad tenía miedo de entregar mi vida y mi voluntad completamente a Dios.
- Asumía que si lo hacía, terminaría muerto de hambre o muriendo como mártir en el campo misionero, lo cual pensaba que le daría a Dios la mayor gloria.
- Si no era el martirio, asumía que Dios me llamaría a algo terrible, porque sin tenerlo claro pensaba que Dios estaba más complacido cuando sufríamos por Su causa.
- He llegado a creer que esas narrativas no solo son falsas, sino mortales. **Dios no obtiene placer de nuestro sufrimiento, y Dios nos creó con deseos, y lo hizo por una razón: para que nos guíen. - JO**

Llamado

- Tu tarea, tu oficio o tu arte puede ser un altar, si lo haces con propósito y excelencia para la gloria de Dios.
- Esta pregunta puede ayudarte: “Si esto es lo último que haré en la tierra, ¿será significativo para mí?”
- **Y así a pesar de que puede cambiar por temporadas el llamado sigue siendo el mismo en su esencia: escuchar, responder y caminar con Dios en fidelidad.**
- Porque la historia de cada alma llamada no es una línea recta, sino una sinfonía de estaciones, pasiones y respuestas al amor de Aquel que llama.

- **Dios no deja de hablar.** Nosotros, si aprendemos a escuchar, descubrimos que cada cambio, cada pausa, cada puerta que se abre o se cierra, puede ser parte de una nueva manera en la que Él nos llama a reflejar Su gloria.
- Que tu vida —en cualquier etapa, cualquier tarea, cualquier papel— sea una respuesta viva a esa voz. Porque el Dios que te llama no solo te da una misión: **te da a Sí mismo.**
- **“He sido crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Lo que ahora vivo en el cuerpo, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y dio su vida por mí.” (Gálatas 2:20 NVI)**
- Ya entendimos que el llamado no es solo una tarea o una profesión. El llamado más grande es Cristo mismo viviendo su propósito a través de ti.
- Aquí hay personas que han buscado propósito en títulos, posiciones o logros... Pero el verdadero propósito nace cuando entregas tu vida al que te amó y se entregó por ti.
- Hoy Jesús te llama no solo a creer en Él, sino a rendirle tu historia, tus dones, tu trabajo, tu futuro. Él no vino a mejorar tu viejo yo — vino a crucificarlo, para que nazca una vida nueva, una vida que Él mismo habita.
- “Que tu llamado sea Cristo viviendo su propósito a través de ti en donde sea que Él te ponga.”
- Y si nunca has dado ese paso — hoy puedes hacerlo. Entrega tu corazón, tus manos, tus días, tu voz. Permite **que el mismo Cristo que resucitó viva Su propósito dentro de ti.**